

“Trabajar por la paz” es, antes que nada, crear ocasiones de reconciliación en la vida personal y en la de los demás a todos los niveles, en primer lugar con Dios y después con el que están a nuestro lado: en la familia, en el colegio, con los amigos, en la parroquia, en las asociaciones, en el deporte, en las relaciones sociales e internacionales.

Es una forma de amar al prójimo, una gran obra de misericordia que sana todas las relaciones.

Cfr. C. Lubich, *Diffondere pace, Città Nuova, 25, [1981], 2, pp. 42-43.*

wordteens.focolare.org **4** centro.rpu@focolare.org



«Bienaventurados los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)

Jesús proclama "bienaventurado", es decir, **plenamente feliz y realizado**, a todos aquellos que a los ojos del mundo son considerados perdedores o desafortunados: **los humildes, los afligidos, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los puros de corazón, los que trabajan por la paz**

Para ellos Dios hace grandes promesas: serán saciados y consolados por Él, serán herederos de la tierra y de su reino. **Es una verdadera revolución.**

**2**

“Puede trabajar por la paz el que la posee dentro de sí mismo. Llevamos la paz ante todo con nuestro modo de actuar en cada momento, viviendo en armonía con Dios y su voluntad.

«... Serán llamados hijos de Dios». Recibir un nombre significa convertirse en lo que expresa su nombre.

Los que trabajan por la paz expresan su parentesco con Dios, **actuando como hijos de Dios**, dando testimonio de Él [...] que ha grabado en la sociedad humana el orden que tiene como fruto la paz “1.

**3**

Corta y pega. Se transformará en una Tarjeta que te acompañará durante este mes.

“Trabajar por la paz” es, antes que nada, crear ocasiones de reconciliación en la vida personal y en la de los demás a todos los niveles, en primer lugar con Dios y después con el que están a nuestro lado: en la familia, en el colegio, con los amigos, en la parroquia, en las asociaciones, en el deporte, en las relaciones sociales e internacionales.

Es una forma de amar al prójimo, una gran obra de misericordia que sana todas las relaciones.

1 Cfr. C. Lubich, *Diffondere pace, Città Nuova, 25, [1981], 2, pp. 42-43.*

wordteens.focolare.org **4** centro.rpu@focolare.org



Los que trabajan por la paz expresan su parentesco con Dios, **actuando como hijos de Dios**, dando testimonio de Él [...] que ha grabado en la sociedad humana el orden que tiene como fruto la paz “1.

«... Serán llamados hijos de Dios». Recibir un nombre significa convertirse en lo que expresa su nombre.

“Puede trabajar por la paz el que la posee dentro de sí mismo. Llevamos la paz ante todo con nuestro modo de actuar en cada momento, viviendo en armonía con Dios y su voluntad.

Para ellos Dios hace grandes promesas: serán saciados y consolados por Él, serán herederos de la tierra y de su reino. **Es una verdadera revolución.**

Jesús proclama "bienaventurado", es decir, **plenamente feliz y realizado**, a todos aquellos que a los ojos del mundo son considerados perdedores o desafortunados: **los humildes, los afligidos, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los puros de corazón, los que trabajan por la paz**

«Bienaventurados los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)